

REPÚBLICA DE CUBA
MISIÓN PERMANENTE ANTE LA OFICINA
DE LAS NACIONES UNIDAS Y LOS
ORGANISMOS INTERNACIONALES CON SEDE EN SUIZA

HUMAN RIGHTS
2012
SPD
Electronic version already recorded.

Nota No.: 155/12

La Misión Permanente de Cuba ante la Oficina de las Naciones Unidas con sede en Ginebra y los Organismos Internacionales con sede en Suiza saluda a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y aprovecha la presente misiva para dar respuesta a la Comunicación de los Procedimientos Especiales, Carta Conjunta de Denuncia al G/SO 214 (67-17) Assembly and Association (2010-1) G/SO 214 (56-23) G/SO 214 (107-9) CUB 3/2012 de fecha 21 de marzo de 2012.

Al respecto Cuba tiene a bien comunicar lo siguiente:

1. No se ha producido caso alguno de detención, hostigamiento o violación del derecho de reunión pacífica de cubano alguno, tampoco de alguna de las ciudadanas que se autocalifican como "damas de blanco", en la ciudad de La Habana, en el contexto de la próxima visita del Papa Benedicto XVI a Cuba.

2. Discrepamos con relación a la caracterización que se realiza en la misiva acerca de las llamadas damas de blanco como organización de derechos humanos.

**Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas
para los Derechos Humanos.
División de Procedimientos Especiales.**

3. Como les fuera informado, varias señoras que se autotitulan como damas de blanco son asalariadas en la nómina de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana. Sus respectivos salarios son pagados, cuando pueden confirmar su participación en acciones instruidas por los oficiales de inteligencia que operan bajo el manto diplomático en la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana, con el objetivo de imponer un cambio de régimen en Cuba. El cambio de régimen es la esencia de la política de Estados Unidos para Cuba, en franca violación del derecho a la libre determinación del pueblo cubano. En diferentes sitios web se encuentran disponibles numerosas copias de los comprobantes del cobro realizado por estas señoras de los servicios prestados a las autoridades estadounidenses y a los sectores más agresivos de la mafia anticubana - personas nacidas en Cuba - que actúan en el territorio de los Estados Unidos.

4. Si les preocupan las alegaciones recibidas acerca de las falsas e inexistentes violaciones que habrían sido cometidas contra las señoras que se hacen llamar "damas de blanco", se alerta que la preocupación será lamentablemente permanente y sistemática. Generalmente la preocupación es el resultado de una previa comprobación de la veracidad de una o varias alegaciones. No tiene lógica ni racionalidad preocuparse por alegaciones que han sido fabricadas en la mentira, máxime cuando dichas alegaciones han sido, son y serán cada vez más numerosas, en tanto las "blancas" señoras cobran sus salarios por fabricarlas.

5. Con relación a las informaciones que habrían recibido se indica:

a. El 11 de marzo de 2012 ni se detuvo ni se impidió a señora alguna la asistencia a la tradicional misa del domingo en Santa Clara, Villa Clara. Tampoco son ciertas las alegaciones de detenciones previas en Holguín o las indicaciones de actos de intimidación y hostigamiento.

b. Sobre el acto de ocupación ilegal de la basílica menor de Nuestra Señora de la Caridad en la ciudad de La Habana y su fin, el 15 de marzo de 2012, sírvanse encontrar el desmentido a estas alegaciones en los anexos a esta nota, que incluyen el comunicado de prensa del arzobispado de La Habana (Anexo 3). En la liberación del templo de los ocupantes ilegales no se utilizó violencia, amenaza ni hostigamiento alguno.

c. Sobre la marcha pacífica del 17 de marzo de 2012 de 18 mujeres - que no fue precisamente para exigir la liberación de preso político alguno porque no existe este tipo de reclusos en Cuba -, se informa que la única intervención de las autoridades cubanas fue para proteger a las "blancas" señoras frente a la ira popular espontánea de muchas cubanas y cubanos. Conociendo el indigno servicio que cumplen las "blancas" señoras para conseguir el dinero de las autoridades estadounidenses y la mafia anticubana de Miami en la ejecución de su política de "cambio de régimen" en Cuba, muchos cubanos y cubanas, en defensa del sistema constitucional consagrado en referendo popular con el apoyo de más del 97% de los electores cubanos, repudian públicamente las marchas pacíficas de estas señoras. La manifestación pacífica en Cuba es respetada para todos, también para los que se pronuncian a favor del respeto a la libre determinación del pueblo cubano. Las autoridades cubanas intervienen sólo cuando existen evidencias de que la integridad física y la seguridad de cualquier ciudadano corre peligro. Este fue el caso, se intervino sólo para proteger a una ínfima minoría frente al rechazo emotivo de una multitud que repudiaba sus actos. No se detuvo, no se utilizó violencia, no se hostigó ni amenazó a persona alguna.

d. Las alegaciones de detenciones posteriores a 16, 35 y 12 "blancas" señoras, incluida la ciudadana Berta Soler, en La Habana y otras provincias, tampoco son ciertas.

6. Para la tranquilidad de los titulares de mandatos temáticos, se confirma que en Cuba desde el triunfo revolucionario de 1959, no existe un solo caso de desaparición o ejecución extrajudicial, se persigue y sanciona ejemplarmente cualquier maltrato u acto de tortura que pudiera producirse. Toda cubana y

cubano tiene plena garantía a su integridad y dignidad, ya sea física, psicológica y moral. Las libertades de expresión, reunión pacífica, pensamiento, conciencia y religión están garantizadas a todos los ciudadanos, sin excepción. Los defensores de derechos humanos, que son millones en Cuba agrupados en miles de organizaciones, cuentan con todas las garantías para el ejercicio de sus derechos.

Consideramos totalmente innecesarias, con relación a Cuba, todas las citas de párrafos y artículos de resoluciones e instrumentos internacionales de derechos humanos incluidas en las páginas 3 y 4. Cuba los conoce perfectamente y los aplica rigurosamente. Si el objetivo fuera - esperamos que así no sea -, adelantar un juicio de valor a partir de tales citas, entonces habría que concluir que son conclusiones erróneas y que no se ajustan a la realidad cubana.

Con relación a las preguntas incluidas en la página 5, las respuestas a cada numeral, como corresponda, son las siguientes:

1. No. Son falsas las alegaciones.
2. No ha sido presentada queja alguna ante instancia competente cualquiera en Cuba.
3. No hay culpable de falta o irresponsabilidad alguna. No ha sido necesaria investigación alguna porque los hechos que se describen en las alegaciones son falsos.
4. Aplica la respuesta brindada a la pregunta anterior.
5. Los defensores de derechos humanos en Cuba no necesitan - tampoco lo han solicitado ni expresado preocupación o interés al respecto -, protección distinta a la de cualquier ciudadano cubano, organización, asociación o grupo cualquiera de personas. No son objeto de amenaza, no corren peligro ni enfrentan la eventualidad de acto violatorio alguno por el desarrollo de sus actividades. Por supuesto, en el caso hipotético en que fuera necesaria la

intervención del Estado, tienen a su disposición un amplísimo abanico de alternativas de protección, tanto de naturaleza administrativa, judicial y de los agentes encargados del cumplimiento de la ley. La esencia de la protección en Cuba reside en la prevención, enfoque que asegura el trabajo coordinado del Estado con los actores de la sociedad civil. En cuanto a la presentación detallada de las medidas de protección y seguridad que se garantizan a cada ciudadano cubano - ambicioso proyecto que abarcaría un amplio espectro de actos institucionales, legales, políticos, programáticos y de seguridad personal y nacional -, por el volumen de la información que habría que brindar, sería imposible pretender abarcarla en una respuesta como esta. Si existe interés de información al respecto, la misma está ampliamente disponible en numerosos sitios web del ámbito digital .cu. Si el objetivo fuera realizar una evaluación de ese marco abarcador - lo que se espera no sea el caso -, entonces habría que aclarar que es un atributo de soberanía de Cuba y que sólo el pueblo cubano, en ejercicio y disfrute de su derecho a la libre determinación, está en capacidad y tiene el mandato para realizar tal evaluación.

En conclusión, Cuba confirma la espuria motivación y la falsedad del contenido de las alegaciones que sustentan el llamamiento urgente de la referencia.

La Misión Permanente de Cuba ante la Oficina de las Naciones Unidas con sede en Ginebra y los Organismos Internacionales con sede en Suiza aprovecha la ocasión para reiterar a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos el testimonio de su consideración.



Anexo 1

Granma denuncia provocaciones para politizar visita del Papa

21 MARZO 2012

El diario Granma denunció este miércoles las recientes provocaciones de grupos contrarrevolucionarios destinadas a politizar la próxima visita a la Isla del Papa Benedicto XVI, acciones que atentan contra el espíritu de celebración que vive el pueblo de esta nación caribeña, en particular la comunidad católica.

El artículo firmado por Anneris Ivette Leyva afirma que los grupos contrarrevolucionarios del país, financiados y orientados por organizaciones de Miami, ante la impotencia de no haber logrado impedir la visita a la Isla de Su Santidad, han planificado acciones provocativas con el propósito de presionar al Vaticano, en especial al Sumo Pontífice, para que se pronuncie contra la Revolución Cubana.

En este sentido, indicó, resentidos por el positivo ambiente creado en la Mayor de las Antillas y a nivel internacional por la visita papal, representantes de organizaciones terroristas en el Sur de la Florida han enviado indicaciones precisas, mensajes electrónicos y dinero a los llamados disidentes para organizar actos irrespetuosos.

Han impartido orientaciones para estos sujetos se inserten como feligreses en diferentes iglesias a fin de participar en las misas y crear desórdenes que llamen la atención de la prensa internacional, afirmó el diario.

Recordó la fracasada acción en una iglesia de La Habana el pasado fin de semana por las Damas de Blanco, quienes intentaron realizar provocaciones en varios puntos de la capital cubana y establecer condicionantes para la visita papal con el objetivo de imponer en la agenda del Sumo Pontífice una reunión con la llamada disidencia.

Las autoridades cubanas, aseveró el texto, han detectado en los últimos días la entrada al país de extranjeros que venían con el propósito de abastecer a estos grupos, a los cuales les traían videos con instrucciones de cómo realizar acciones para deslucir la visita del Papa, medios de comunicación, de cómputo y hasta una bandera de su organización confeccionada en el exterior.

Se trata de una estrategia preparada y coordinada por grupos en varias regiones del país. No es un hecho fortuito, sino bien pensado.

A su vez, criticó la persecución de la extrema derecha de Miami a los miles de feligreses cubanos que viven en ese territorio que desean viajar a la Isla para la visita de Benedicto XVI y varios líderes ultraderechistas han amenazado con no entregar más donaciones a instituciones eclesiásticas y protestar públicamente por esta decisión.

La Cuba de hoy, de las libertades revolucionarias, no solo ha visto fortalecer progresivamente las relaciones de cooperación mutua del Estado con las iglesias, sino que aprecia el apoyo de la dirección política del país al fortalecimiento de la libertad religiosa, concluyó el texto.

(Tomado de RNV)

Anexo 2

Plazas en Cuba están listas para misas de Benedicto XVI

20 MARZO 2012 19 COMENTARIOS

Las plazas donde el Papa Benedicto XVI oficiará las dos misas de su viaje a Cuba, en las ciudades de Santiago de Cuba y La Habana, ya se encuentran casi listas con los altares en pie y también se han hecho algunos ensayos.

“El resultado de estas obras es el trabajo conjunto entre varios organismos del Estado y la Iglesia Católica, cada detalle se determinó así, unidos”, indicó hoy un informativo de la televisión cubana, al mostrar imágenes de los preparativos en esos espacios.

El mismo noticiario resaltó que los días 26 y 28 de marzo el pueblo de la isla se concentrará en esas dos plazas “demostrando el afecto de los cubanos, su solidaridad, y ahora también el respeto que siempre nos han enseñado a profesar”.

En la Plaza “Antonio Maceo” de Santiago de Cuba (a 944 kilómetros al este de La Habana), donde el Pontífice oficiará la primera misa el día 26, ya está levantado un enorme altar de estructuras metálicas con un diseño similar al de la mitra papal.

El presbiterio ha sido adornado con lonas de color blanco y azul y se encuentra junto al monumento de 16 metros de altura dedicado al héroe independentista Antonio Maceo.

El altar ubicado en la Plaza de la Revolución de La Habana es de tamaño menor al de Santiago, en sus adornos predomina el color amarillo y está ubicado al pie del monumento del héroe nacional de Cuba, José Martí.

El proyecto de la plataforma, confeccionado por el Arzobispado de La Habana, fue diseñado con capacidad para que unas 200 personas acompañen al Sumo Pontífice durante su oficio religioso.

Este martes el coro de 230 voces que participará en la misa del día 28 en La Habana realizó las pruebas iniciales de sonido desde un graderío situado en un lateral del altar y los ensayos generales están previstos para el fin de semana.

La directora del conjunto, Alina Orraca, dijo a Efe que el repertorio seleccionado para la misa de La Habana incluye estilos diferentes, con cantos cubanos y música de Mozart, Haendel y César Franck, entre otros compositores.

Orraca, quien también dirigió el coro que actuó en la misa celebrada en La Habana por Juan Pablo II en 1998, precisó que esta vez los cantos no serán “tan alegres” como en aquella histórica ceremonia por respeto al actual tiempo de Cuaresma.

La coral está constituida por voces de conjuntos de varias iglesias y de grupos profesionales, y será acompañada por músicos de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Como parte de los preparativos por la visita papal, esta semana también se han anunciado varias actividades de la Pastoral Juvenil de La Habana, con congregaciones en céntricas plazas y parques de la ciudad para “contagiar de alegría” a los cubanos por la llegada de Benedicto XVI.

El papa Ratzinger llegará a Cuba el próximo lunes 26 de marzo procedente de México. Será su segunda visita a Latinoamérica -estuvo en Brasil en 2007- y la primera a países de habla española en la región.

Además de las misas en Santiago y La Habana, la agenda del pontífice prevé una visita al Santuario de El Cobre, donde se encuentra la imagen de la Virgen de la Caridad, patrona de Cuba, y un encuentro con el presidente cubano, Raúl Castro, y los obispos católicos de la isla.

(Con información de EFE)

Anexo 3

Comunicado del Arzobispado de La Habana

En horas de la noche de hoy, jueves 15 de marzo, tras más de cuarenta y ocho horas de permanencia ininterrumpida y no autorizada en el interior del Santuario Diocesano y Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad en La Habana, los trece ocupantes fueron retirados de ese sagrado lugar.

En las primeras horas de su permanencia en el templo, y durante uno de los diálogos sostenidos con los ocupantes, el canciller de la arquidiócesis, monseñor Ramón Suárez Polcari, les había manifestado la promesa del Cardenal Jaime Ortega de que serían conducidos a sus casas bajo la protección de la Iglesia y que nada atentaría contra su seguridad, pues esa había sido la solicitud del Cardenal a las autoridades correspondientes. Los ocupantes respondieron entonces que no desconfiaban del Cardenal Ortega, pero sí de la palabra dada a este por las autoridades del país. Sin embargo, afirmaron que si esas mismas autoridades acudían a decírselo personalmente lo creerían.

No obstante, los esfuerzos unilaterales de la Iglesia por poner fin a esta situación continuaron. Nuevamente en la noche del miércoles 14 de marzo, el canciller del Arzobispado de La Habana se presentó en el templo, y en compañía del padre Roberto Betancourt, rector del Santuario, les reiteró la invitación a salir voluntariamente. No faltó tampoco la exhortación de los fieles católicos, quienes no han podido escuchar misa los días miércoles y jueves. Otras invitaciones a poner fin a la ocupación se repitieron en la mañana y la tarde de hoy. La respuesta del grupo siempre fue negativa.

Por este motivo, en uso de la autoridad y facultad que le compete, el Cardenal Jaime Ortega se dirigió a las autoridades correspondientes para que invitaran a los ocupantes a abandonar el Santuario y Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad en La Habana. Se tuvo en cuenta, además, la propuesta de los mismos ocupantes de ser visitados directamente por las autoridades para recibir garantía de

su seguridad. Esta solicitud del Cardenal Ortega a las autoridades reiteraba salvaguardar la integridad de estas personas.

La acción de poner fin a la ocupación se inició a las 9:00 p.m. hora local, duró menos de diez minutos. Los trece ocupantes fueron invitados a salir del templo y no ofrecieron resistencia. Los agentes que ejecutaron la operación habían asegurado a la Iglesia que no portarían armas, que trasladarían inicialmente a las trece personas a una unidad policial y que después los llevarían a sus casas. Igualmente aseguraron que no serían procesados por este hecho.

Se pone fin así a una crisis que no debió nunca producirse. La Iglesia confía que hechos semejantes no se repitan y que la armonía que todos anhelamos pueda realmente alcanzarse.

Orlando Márquez Hidalgo

Oficina de Prensa del Arzobispado de La Habana

La Habana, 15 de marzo de 2012

Anexo 4

Editorial Diario Granma. Órgano Oficial del Partido Comunista de Cuba

Bienvenido a Cuba Su Santidad Benedicto XVI

El pueblo cubano recibirá el próximo lunes 26 de marzo, con afecto y respeto, al Papa Benedicto XVI, Sumo Pontífice de la Iglesia Católica y Jefe del Estado de la Ciudad del Vaticano, como invitado del Gobierno y de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

Nuestro país se sentirá honrado en acoger a Su Santidad con hospitalidad y mostrarle el patriotismo, cultura y vocación solidaria y humanista de los cubanos, en que se sustentan la historia y la unidad de la Nación.

Acogeremos asimismo, con la amistad que nos caracteriza, a los miles de peregrinos que estarán junto a nosotros en esas jornadas seguramente memorables.

Catorce años atrás recibimos con iguales sentimientos al Papa Juan Pablo II, quien, antes de su partida, se refirió a la "profunda huella" que le dejó su estancia y agradeció la "cordial hospitalidad, expresión genuina del alma cubana".

La visita apostólica del Papa Benedicto XVI, que se extenderá hasta el 28 de marzo, está motivada por la conmemoración del aniversario 400 del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre.

Recientemente, la "Virgen Peregrina" recorrió todo el país en compañía de creyentes y no creyentes.

Estamos seguros de que Su Santidad guardará con cariño el recuerdo de esta Isla del Caribe, que valora su visita como una manifestación de confianza y expresión renovada de las excelentes e ininterrumpidas relaciones entre la Santa Sede y Cuba.

1

En los últimos meses, las autoridades de la Iglesia Católica, del Vaticano y de nuestro Gobierno hemos venido trabajando para que la visita del Papa Benedicto XVI sea un éxito.

Desde su llegada a Santiago de Cuba, en el Oriente del país, tierra heroica y cuna de las gestas emancipadoras por nuestra libertad, las cubanas y cubanos recibiremos y acompañaremos al Papa.

La presencia masiva de la población de Santiago de Cuba y La Habana, junto a compatriotas de otras provincias, expresará la satisfacción que representa recibir al Sumo Pontífice de la Iglesia Católica y mostrará nuestra unidad, civismo y cultura.

Su Santidad conocerá a un pueblo seguro en sus convicciones, noble, instruido, ecuánime y organizado, que defiende la verdad y escucha con respeto.

En el recibimiento, en la Plaza de la Revolución Antonio Maceo y Grajales, de Santiago de Cuba, en la Plaza de la Revolución José Martí, en La Habana, y en la despedida, el Papa Benedicto XVI encontrará a una Nación que lucha por la dignidad humana, la libertad, la independencia, la solidaridad y el bien común, por conquistar toda la justicia y por un mundo mejor, que no solo es posible, sino imprescindible.

Anexo 5

Las religiones forman parte de este pueblo y su cultura

2012.03.19 Ana Teresa Badía Valdés

Papa Benedicto XVI

Archimandrita Atenágoras (Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Constantinopla)

Pienso que la visita a Cuba del Papa Benedicto XVI es muy importante. Los católicos están viviendo la alegría que nosotros cuando el Patriarca visitó Cuba, y también son ahora centro de las calumnias y la desinformación desde el extranjero, al igual que nos ocurrió a nosotros.

Pienso que para Cuba es importante, y para todos nosotros porque es un líder muy significativo ante el mundo y se puede dar cuenta de lo que somos en realidad, aunque él ya lo sabe, y por eso viene.

Arístides La Madrid (Vicepresidente de la Asociación Abakuá de Cuba)

Hoy puede hablarse de muy buenos vínculos entre las iglesias y la sociedad en general.

Reverendo Marcial Miguel Hernández (Presidente Consejo de Iglesias de Cuba)

En lo que podamos contribuir pues mucho gusto. Aquí no ocurre como en otros países el fratricidio entre denominaciones. Benedicto XVI verá aquí armonía.

David Prinstein (vicepresidente de la Comunidad Hebrea de Cuba)

Hay años de experiencia en el trabajo de organizaciones religiosas, ello permitirá recibir con muchas expectativas a un Papa nuevamente en Cuba.

Enrique Alemán (Presidente de la Sociedad espírita Quisicubá)

Mucho respeto para Benedicto XVI, su visita es un momento para la mutualidad y el intercambio, es un espacio para reconocer que vale toda forma de la fe siempre que se tenga en cuenta la dimensión comunitaria de Jesús.

Gabriel Coderch (Coordinador General del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero)

Yo soy católico por lo tanto el Papa tiene un significado para mi desde el punto de vista de la fe que profeso. Su visita reafirma la voluntad del gobierno cubano de garantizar siempre la libertad religiosa, y de dar el espacio que tenemos todas las organizaciones cristianas para poder desarrollar el trabajo que nos es propio. María Armenia Yi. Iglesia de Los Amigos.

Para nosotros los ecuménicos es una oportunidad de intercambio, una fiesta y una celebración.

Antonio Castañeda (Presidente Asociación Cultural Yoruba de Cuba)

Es muy importante la unión, es la defensa de nuestro país.

El enemigo común ha tratado de desestabilizarnos, de dar dinero, pero es que no puede olvidarse que en el corazón de los religiosos no prima otra cosa que no sea el amor.

Pienso que es muy favorable la visita a Cuba de Benedicto XVI. Había muchas posiciones manipuladas para enfrentar a la Iglesia Católica con Cuba, y la llegada del Papa demuestra una vez es que también esta luchado por la humanidad. Veo su visita como un acto de respeto a nuestra soberanía.

Imán Yahya Pedro Lazo (Presidente de la Liga Islámica de Cuba)

Lo primero es que tenemos de ser capaces a de amar al prójimo. Para nosotros Alá, para otros GOD –en inglés-, Dios, en síntesis, el poder divino, ha establecido normas, mandamientos para que el ser humano se conduzca a través de ellos.

Juntos hay que hacer acciones en favor de la paz y el progreso de los pueblos.

En Cuba están juntas todas las religiones, y hay respeto hacia ellas. La visita de Benedicto XVI es una oportunidad de obrar por el bien común y el beneficio de todos, es magnífica y buena para todo el pueblo de Cuba.

(Radio Rebelde)

Anexo 6

Mensaje del Cardenal Jaime Ortega al pueblo de Cuba con motivo de la visita del Papa Benedicto XVI a la Isla

MAR, 03/13/2012 - 22:00

Ante todo agradezco a la Televisión Cubana esta oportunidad para comunicarme con mis amigos y hermanos de Cuba sobre esta ya cercana visita del Papa Benedicto XVI a Cuba.

Se ha hablado ya de su visita, hemos visto en la prensa los primeros informes acerca de su condición, del momento en que él vendrá, de las celebraciones que tendrá, pero se impone una pregunta al principio: ¿Por qué el Papa viene a Cuba?

Para esto tenemos que tener en cuenta, según mi parecer, la visita pastoral que el Papa Juan Pablo II hizo a nuestro país hace 14 años. En aquel tiempo, el Papa Benedicto XVI era simplemente el Cardenal Ratzinger que estaba al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe. El no acompañó al Papa en la visita pero la visita a Cuba del Papa Juan Pablo II no fue realmente una visita más. En cualquier tipo de resumen, de compendio de la actividad papal, sea cinematográfico, sea gráfico, sea histórico simplemente escrito, hay una mención a la visita a Cuba entre aquellas que fueron como paradigmáticas.

La visita del Papa Juan Pablo II fue muy esperada. Era la primera visita de un Papa a Cuba. Las condiciones especiales de nuestro país hacían que la mirada del mundo estuviera muy fija en aquella visita, y después los comentarios en la Santa Sede, la apreciación de la Iglesia en Roma fue una apreciación alta, positiva y, al mismo tiempo, comentada ampliamente, en lo cual intervino el Papa Benedicto XVI, entonces simplemente Cardenal Ratzinger, acogiendo todo aquel eco y aquel paso del Papa por Cuba. De manera que algo quedó en su corazón.

Desde el comienzo de su pontificado, ya en la primera ocasión que yo tuve un contacto con él, vamos a decir que como Cardenal he tenido ese privilegio, al mismo tiempo doloroso porque ha muerto un Papa, pero único en la vida de un cardenal de participar en la elección de un sucesor, de aquel Papa Juan Pablo II tan querido en el mundo entero. En aquella ocasión, cuando ya él, el Papa había sido nombrado, cuando ya él después del último momento que se dijo el nombre de Ratzinger estalló un aplauso al ver que tenía las dos terceras partes de los votos necesarios para ser elegido, en ese momento el Papa recuerdo cómo bajó la cabeza como estremecido, como alguien que tenía un peso inmenso. Después fue, se cambió, vino ya el momento en que él explicaba su aceptación y el nombre que había elegido, Benedicto, y después vino nuestro ir a ofrecer al Papa nuestro homenaje y nuestra obediencia de Iglesia. Me arrodillé delante de él, él tomó mis manos y me dijo palabras muy cariñosas –vamos a decir así- para Cuba.

Esto fue el primer signo de esa especie de presencia que ha tenido –como me decía después el Secretario de Estado- Cuba en su corazón desde el inicio de su pontificado, como lugar que él deseaba visitar.

Cuando ya fui a Roma en otra ocasión, y lo encontré y hablé de la invitación para que viniera a Cuba, él decía que era ya un hombre mayor, que ya él no podía pensar en tantos viajes como el Papa Juan Pablo II. Sin embargo, más adelante, al volverle a insistir en otras ocasiones, me decía siempre: “Si Dios quiere”. En una ocasión me dijo con alegría cómo el presidente Raúl Castro lo había invitado a venir a Cuba. Yo creo que él siempre tenía su proyecto. América Latina tiene muchos países católicos, países de gran extensión y de gran población católica, pero el Papa quiso, sobre todo después de venir a Brasil, lugar donde él estuvo por primera vez en América Latina, quiso venir también a México, y no pudo en aquella ocasión de la fiesta mundial de la familia debido a que la altura de la Ciudad de México no le convenía y los médicos le dijeron que no debía ir. Tenía pendiente este viaje y ahora al tener esta oportunidad de venir a México incluyó a Cuba, que es un pequeño país de América Latina, en su recorrido.

Lo quiso incluir porque desde siempre tenía este deseo en su corazón, pero ahora tenía una oportunidad extraordinaria: celebrábamos en Cuba los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre. Es un Año Jubilar. Los cubanos están peregrinando este año al Santuario del Cobre, todos para visitar a la Patrona de Cuba y él quiso venir como peregrino. Ese es el motivo del lema que se ha escogido para esta visita: "Peregrino de la Caridad".

Para él era también entusiasmante esta última decisión de incluir a Cuba en su viaje a México porque en Roma, allí en la Santa Sede, había un seguimiento de todo lo que ha sido la preparación de este año jubilar con la gran misión que recorrió toda Cuba llevando a la Virgen Peregrina de la Caridad hasta los últimos rincones del país. Había un interés grande en esta peregrinación, porque el Papa está empeñado en revivir la fe de países ya cristianizados antes pero que necesitan una nueva evangelización, y veía en esta misión una verdadera muestra de lo que es revivir la fe de un pueblo.

Miles y miles de cubanos, millones diría yo, salieron al encuentro de la Virgen. No es el número lo que nos ha impactado; es las muestras de religiosidad de ese pueblo. Es ver a aquellos cubanos que salían de los cruces de caminos haciendo la señal de la cruz, arrodillándose al paso de la virgen, levantando sus brazos en oración, todo esto incluso nos lo han pedido que lo relatemos con detalles a la Santa Sede para hacer una especie de compendio, de libro, que sea ilustrativo para América Latina, y no sólo para América Latina, me decía el Cardenal Prefecto de la Congregación de los Obispos en carta escrita a mí en el mes de noviembre, sino también un poco para el mundo entero. Porque yo creo que había en esa misión algo que era el revivir de una fe dormida, de una fe que está quizás un poco borrada, pero que estaba presente en el corazón del pueblo. Y el Papa entonces siente que viene a confirmarnos en esa fe, que viene a reafirmarnos en esos valores cristianos que esa fe sembró en nuestro país.

Ahora vamos a hablar no tanto de qué es el Papa, de esto se ha hablado un poco ya en los medios de comunicación de Cuba. El Papa es aquel que rige la Iglesia, pondré yo un acento muy breve en esto. El Papa para nosotros en la fe cristiano católica es el vicario de Jesucristo. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir, el que hace presente a Jesucristo, el que hace las veces de Jesucristo. Cuando hay alguien que está ausente en un cargo en la Iglesia, que está ausente por un tiempo, hay aquel que hace las veces del ausente, es el vicario el que lo sustituye, hace presente así a Cristo.

El Señor Jesús creó una Iglesia, creo un grupo, el Grupo de los Doce Apóstoles. En ese grupo el nombró un jefe. El estaba creando una comunidad, estaba formando lo que sería el núcleo de lo que sería la Iglesia. Cuando forjó esa comunidad, le puso al frente a uno de esos apóstoles, Pedro. Pedro fue el nombre que él le puso, porque se llamaba Simón. Pero él le dijo: Ahora tú serás Piedra, Pedro, y sobre esta piedra yo edificaré mi iglesia, y las puertas del Infierno nunca vencerán esta iglesia que yo te confío a ti, de la cual te doy como las llaves. Entonces Pedro tiene esta misión en la Iglesia. Ya una vez de pasada la muerte de Jesús en la cruz, resucitado se aparece a Pedro y le dice: Pedro, ¿me quieres?, tres veces se lo pregunta. Y él dice: Sí, señor, tú sabes que te quiero. Ya él responde un poco impactado: Apacienta a mis corderos, apacienta a mis ovejas, cuida del rebaño, pastoréalo.

Entonces esa es la misión de Pedro en la Iglesia. Pero no es una misión para él solamente. Si el Señor dijo a los discípulos: Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo, y vayan hasta el fin del mundo y anuncien el evangelio, esa iglesia que el fundó tenía que durar siempre y el cargo de Pedro no podía morir con él. Entonces había que nombrar un sucesor, y se ha nombrado siempre, de distintos modos, un sucesor de Pedro. El Papa es el sucesor de Pedro, el que hace que continúe la misión que Cristo le confió a Pedro de hacer a Cristo presente en el mundo.

El Papa debe por lo tanto tener esta misión y como esto viene a Cuba, para cuidar de ese rebaño. Aquel mandato es para él: Cuida mis ovejas, apacienta a mi rebaño. Es el mandato del Señor para Pedro el que él cumple en su persona.

Ahora, ¿cómo es este Papa? Porque no solamente qué es el Papa sino cómo es él. El Papa es un intelectual, el Papa de la razón. Es un hombre que tiene una vocación para la ciencia teológica y a eso dedicó su vida. Fue sacerdote –claro está- y profesor de universidad, distinguidísimo.

Cuando llegó aquella magna reunión de la Iglesia Católica en los años 60, que se llamó el Concilio Vaticano II, cuando el Papa estuvo durante tres años, cuatro años prácticamente, al frente de la Iglesia reuniendo a todos los obispos del mundo, allí estaba él, el teólogo Ratzinger, como el consejero de aquella gran reunión. Después, más adelante, fue nombrado obispo, Arzobispo de Munich, en Alemania, su patria natal, y cardenal más tarde. Y después ya el Papa Juan Pablo II lo nombró a él colaborador suyo inmediato y lo puso al frente de la doctrina de la fe.

El hombre de la razón ahora tenía que dedicarse al otro tipo de conocimiento que tiene el ser humano, que es el de la fe. Hay dos modos de conocimiento en el hombre: el de la razón y el de la fe, y los dos tienen una fuerza muy grande. Si la razón ha desarrollado el mundo y ha creado civilizaciones, la fe también lo ha hecho. Y Fe y Razón juntas han sido capaces de crear la gran civilización occidental, Biblia y mundo griego de filósofos y de pensadores son inseparables en esta civilización nuestra. Pero él que era hombre de escuela, de razón, de filosofía, de pensamiento, tiene ahora que ser el que está al frente de la congregación que cuida de la doctrina de la fe, es decir, de ese otro modo de conocimiento que nos viene dado por Dios, la revelación. Y la revelación es lo que la Biblia nos presenta. Lo que después la tradición recoge y nos entrega.

La revelación es algo que viene de Dios y no puede ser alterado. En un mundo donde hay desde el punto de vista filosófico tanto movimiento, hacia un sentido o

hacia el otro, con respecto a lo que es la verdad, es un riesgo muy grande que este mismo movimiento se introduzca en el campo de la fe, aun en el campo del pensamiento. El Papa Benedicto XVI es el Papa de la Verdad. Porque en su condición de científico del pensamiento teológico, él sabe que no hay ciencia sin verdad. Nadie puede llegar a un nuevo descubrimiento científico si no llega a la verdad de las cosas. Nadie puede llegar a un tipo de conclusión válida acerca de un diagnóstico de la realidad si no llega a la verdad de las cosas. Es decir, el ser humano tiene que buscar la verdad y él ha sido un defensor de esta causa, del buscador de la verdad.

El mismo se pregunta en uno de sus escritos: ¿en nombre de la verdad cuántas injusticias y cuántas cosas malas se han hecho? Es verdad, es cierto, porque en nombre de la verdad muchas veces relativizada, la verdad de este o de aquel, se puede llegar a un relativismo que cada uno reclame su verdad y podamos entonces llegar a un laxismo en el sentido ético por el cual nosotros somos indiferentes a cualquier tipo de pensamiento y nuestra actitud ante la vida se vuelve acomodaticia, variable, o podemos llegar a un absolutismo o a un verdadero régimen totalitario o tirano cuando alguien cree que tiene una verdad y es esa.

No es eso lo que el Papa propone con respecto a la verdad. Ninguno de esos dos excesos puede ser aceptado. La verdad es la que es y yo no puedo ni seguir esas corrientes de verdades todas individuales y subjetivas, que son variables, ni puedo someterme a una verdad erigida como totalidad en la cual yo tengo que encontrar como el único modo de sentir y de pensar. El Papa es este guardián de la verdad. Que nosotros lo recibamos así, como aquel que viene a traernos toda esta verdad, toda esta búsqueda... Buscador de la verdad es lo que quiere él que nosotros seamos, porque ahí nos podemos encontrar todos los seres humanos. Porque cualquiera tiene una parcela, una parte de esa verdad.

El viene así a traernos todo esto, a traernos también un corazón muy pastoral. El Papa viene a hacernos una visita pastoral. A cumplir el mandato que Jesús dio a

Pedro: Apacienta a mis corderos, apacienta a mis ovejas. El viene a traer esto con un verdadero corazón de pastor. Conozco esta actitud -yo diría cariñosa- del Papa en el trato con las personas. El hecho de haberlo presentado como un alemán, como un hombre de razón, como un intelectual de universidades, puede hacer que algunos creen que es aquel hombre de la disciplina, de la fe que debe ser custodiada siempre, cargo que ejerció durante muchos años. Pero esto es algo que impactó a los obispos de Cuba cuando visitamos Roma y él era el cardenal que estaba a cargo de la doctrina de la fe. Teníamos que ir a los distintos ministerios que tiene la Iglesia en nuestra visita que cada cinco años tenemos que hacer a Roma para informarnos, rendir cuenta de cómo marcha la Iglesia, etc.

Al llegar a la doctrina de la fe en Cuba no había grandes problemas en este sentido y pensábamos que sería un trámite formal, pero aquel Cardenal Ratzinger, hoy Papa, nos recibió con un afecto, con una simpatía, con un deseo de saber sobre nosotros sobre nuestra vida, sobre nuestro sistema social, sobre cómo andaban las cosas en Cuba, nos acogió de tal modo que era la última de nuestras visitas en Roma y salimos diciendo es la mejor de todas, nadie nos ha acogido y nadie ha estado tan interesado en nuestra vida y en nosotros como este hombre. Bueno, ese hombre es el que llegó a ser el Papa de la Iglesia, el que ahora viene a visitarnos.

Recuerden que al principio les decía que él se quejaba un poco en el primer momento de la edad que tenía. Después de esto él fue a Australia, fue al África, ha viajado y ahora viene a Cuba. Ya viene con 84 años, casi a punto de cumplir 85. Es un hombre de mucho sentir humano, de mucho corazón, y así va a venir a visitarnos a nosotros. Y yo creo que nuestra respuesta debe ser adecuada a este interés que él mostró.

Ahora en nuestra última reunión en Roma, hace unos días, cuando se crearon nuevos cardenales, estaba yo en la reunión de la mañana y al terminar él —estaba yo como en la tercera fila— que recogía sus papeles de la sesión de la mañana para irnos ya a la hora del almuerzo, levantó la vista y me vio, y entonces me llamó, con

una sonrisa, de tal manera que fui yo el primer cardenal que fue a saludar al Papa aquel día. Y entonces con gran afecto me tiende la mano y me dice: Nos vemos en La Habana. Yo creo que para mí fue... Él no puede hablar mucho con todo el mundo porque tiene mucha gente con quien hablar. Pero esas palabras que él me dirigió al final indican todo su deseo, sus simpatías, sus ansias de visitarnos y de cumplimentar nuestra invitación y de venir como peregrino a Cuba en este año jubilar.

Los invito a todos para que estén con él, tanto en Santiago, a ustedes los santiagueros, como a ustedes, los habaneros, a estar aquí. Los de otras provincias pues en la medida que el transporte se les facilite y tengan fuerzas para esto pues también. Si no, pues en la televisión podrán seguir su presencia entre nosotros.

Que el Señor nos conceda un buen tiempo y una presencia del Papa en Cuba que dejará esa huella espiritual no contabilizable, no reducible a estadísticas, pero que será siempre también en nuestro corazón, en el espíritu del pueblo, porque en último término la espiritualidad del pueblo es tan importante, muchas veces, como sus necesidades materiales.

Que el Señor los bendiga a todos.

Anexo 7

Un pueblo que escuchará a Su Santidad con profundo respeto y civismo

Conferencia de prensa de Bruno Rodríguez Parrilla, ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, en la inauguración simultánea de centros de prensa en el Hotel Nacional de la ciudad de La Habana y en el Meliá de Santiago de Cuba, para dar cobertura a la visita del Papa Benedicto XVI a Cuba, el 23 de marzo de 2012, "Año 54 de la Revolución".

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Gustavo Machín (Moderador).—Nos encontramos en la ceremonia de inauguración de los centros de prensa en el Hotel Nacional, en La Habana, y en el hotel Meliá, en la ciudad de Santiago de Cuba.

La visita apostólica del Sumo Pontífice de la Iglesia Católica y Jefe del Estado de la Ciudad del Vaticano a nuestro país, como conocen, tendrá lugar entre el 26 y el 28 de marzo de 2012.

En el día de hoy, como decía, quedan inaugurados los centros de prensa, en La Habana y Santiago de Cuba, que brindarán las facilidades a la prensa extranjera y nacional que cubrirá la visita del Papa Benedicto XVI.

A pesar de los obstáculos que enfrenta nuestro país para acceder a las más novedosas y adelantadas técnicas de transmisión y conectividad como consecuencia del bloqueo se han creado las condiciones necesarias para que la prensa escrita, televisiva, radial y electrónica pueda difundir a Cuba y al mundo la visita del Sumo Pontífice.

Contarán con el apoyo permanente de funcionarios, técnicos y especialistas que laborarán junto a ustedes en este centro de prensa y, por supuesto, en el de Santiago de Cuba.

Cubrirán la visita del Sumo Pontífice 797 periodistas de 295 medios de 33 países.

Como apoyo informativo para la opinión pública general, pero también la prensa acreditada, se ha activado un sitio Web oficial que brindará información sobre esta visita. Podrán acceder al mismo a través de la dirección Benedictocuba.cubaminrex.cu.

La señal de todas las actividades será transmitida en vivo en ambos centros de prensa y se ha previsto la cobertura de los principales eventos del programa.

Esperamos que las condiciones creadas satisfagan las necesidades de la prensa y que todos ustedes hagan gala de profesionalidad y objetividad en su cobertura.

Contamos con la presencia del ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez Parrilla, quien ha accedido a estar con nosotros en esta inauguración del centro de prensa.

Bruno Rodríguez.—Señor Nuncio Apostólico, monseñor Bruno Musaró; estimados colegas —entiendo que me escuchan en Santiago de Cuba los colegas que se han adelantado y se encuentran ya en esa ciudad—:

Restan pocas horas para la llegada a Cuba de Su Santidad Benedicto XVI. El pueblo cubano todo, creyentes y no creyentes, lo aguarda con afecto y respeto.

El Gobierno cubano se ha esforzado para hacer de la visita de Su Santidad un acontecimiento memorable y un éxito pleno.

Hemos trabajado de manera fluida y armoniosa con el señor Nuncio Apostólico, con la Santa Sede y la Iglesia Católica en Cuba.

Quienes pretendan obstaculizar esta visita apostólica con manipulaciones políticas fracasarán, porque Su Santidad encontrará en Cuba a un pueblo patriótico e instruido, orgulloso de su cultura, de sus convicciones, de su independencia, de su proyecto social, de su democracia genuina y de sus sentimientos de solidaridad y justicia; un pueblo que escuchará a Su Santidad con profundo respeto y civismo.

Muchas gracias.

Moderador.—El Ministro accederá a responder algunas preguntas por parte de los presentes.

Francisco Forteza (ANSA).—Canciller, se ha hablado mucho de lo que puede enseñar el Papa a Cuba. Yo quisiera escucharlo sobre lo que puede Cuba mostrar y sobre lo que puede aprender el Papa en Cuba, según su opinión.

Bruno Rodríguez.—No me atrevería a opinar sobre asunto tan complicado; pero estoy seguro de que el Papa encontrará en Cuba a un pueblo noble y trabajador, a un pueblo orgulloso de su historia y de sus tradiciones, que ha cultivado durante más de un siglo de lucha por la independencia; también por la abolición de la esclavitud, durante medio siglo de resistencia frente al bloqueo que se impone desde el exterior. Encontrará, seguramente, en Cuba una cultura vigorosa, un proyecto social en desarrollo, en constante perfeccionamiento. Encontrará a un pueblo comunicativo y hospitalario que hará todo lo posible por hacer que la visita de Su Santidad sea trascendente y que guarde una cálida memoria de un hecho que será necesariamente importante y memorable.

Moderador.—Vamos a pasar al centro de Santiago de Cuba para que hagan una pregunta desde allá.

Fabiola López (Telesur).—Es para preguntarle, ministro, cuáles son, en estos momentos, los puntos de coincidencia entre la Santa Sede y el Gobierno cubano.

Bruno Rodríguez.—Las relaciones entre la Santa Sede y Cuba han tenido un desarrollo ininterrumpido y son muy favorables.

Desde la visita a Cuba del venerado Papa Juan Pablo II, y en los catorce años que han transcurrido, se han puesto de manifiesto numerosas coincidencias, que vienen de las que existen entre el proyecto social cubano y los sentimientos cristianos.

Cuba es un país que defiende su independencia, que busca un orden internacional nuevo y equitativo, que se opone a la opresión de las finanzas, al trato a los seres humanos como si fueran meros animales consumidores; que defiende una cultura universal, respetuosa de la diversidad que existe en nuestro planeta.

Cuba es un país donde hay una plena libertad religiosa y donde el Estado tiene buenas relaciones con la Iglesia Católica. Donde se observa el precepto constitucional que garantiza libertad religiosa plena a todos los cubanos.

Tiene relaciones, igualmente positivas, con otras religiones e instituciones religiosas.

La Santa Sede ha asumido posturas que Cuba comparte, en particular, en la búsqueda de la globalización de la solidaridad, y del ejercicio de los derechos humanos para todos los seres humanos. En la lucha contra la pobreza, contra la exclusión, en la búsqueda de un orden internacional democrático y equitativo.

En particular, el Gobierno cubano comparte con la Santa Sede sus posiciones tradicionales en defensa de la paz, en oposición a la guerra; frente a las amenazas de guerra. En la preservación de la especie humana frente a la existencia de enormes arsenales nucleares o del cambio climático que ponen en peligro la supervivencia de la humanidad.

Andrea Rodríguez (AP).—Buenos días.

Señor, esta mañana, a bordo del avión vaticano, el Papa hizo unas declaraciones que fueron consideradas muy fuertes por observadores, en el sentido de que la ideología marxista —lo dijo así— no era válida en el mundo actual y ofrecía él sus gestiones y su disposición para buscar modelos alternativos junto con Cuba. Quisiera, por favor, un comentario suyo al respecto.

Gracias.

Bruno Rodríguez.—Gracias.

Respetamos todas las opiniones, consideramos útil el intercambio de ideas. Nuestro pueblo tiene convicciones hondas, desarrolladas a lo largo de toda nuestra historia, que ha producido también muchos mártires; una historia, de más de un siglo de lucha por la independencia; por la abolición de la esclavitud; una historia de medio siglo enfrentando lo que el venerado Papa Juan Pablo II calificó de "□ medidas

económicas restrictivas impuestas desde fuera del país, injustas y éticamente inaceptables" y que la Santa Sede consistentemente ha denunciado.

Nos parece que el proyecto social cubano tiene un acervo, muestra una obra construida, está abierto al intercambio de ideas, es un proyecto social democrático, escogido genuinamente, que se encuentra, al mismo tiempo, en constante perfeccionamiento.

Escucharemos con todo respeto a Su Santidad.

Ian Sherwood (BBC).—Muchas gracias, ministro.

Discúlpeme que no hable español, pero William Raskip me va a traducir la pregunta. Quisiera tomar como punto de partida lo que ha dicho mi colega acerca de los comentarios hechos por el Papa en México. Se destacaron dos aspectos. En primer lugar, él habló del fracaso de la ideología marxista. En otras palabras, en su opinión, el comunismo había fracasado. Y en segundo lugar, él habló sobre la importancia de la libertad de conciencia. ¿Pudiera preguntarle, está usted de acuerdo con lo que el Papa ha expresado hoy?

Bruno Rodríguez.—La libertad está entre los valores supremos de nuestra cultura y de nuestro pueblo; la libertad y la dignidad del ser humano. Aprendimos de José Martí nuestra búsqueda de la justicia suprema para el ser humano. No solo nuestro pueblo tiene hondas convicciones, sino que ha realizado una contribución sustancial para bien de todos los seres humanos. El pueblo cubano ha tenido que defender su libertad y su independencia en las más difíciles condiciones. Es uno de los valores más preciados que inspira al proyecto social que construimos y que perfeccionamos cada día.

Desde que empezó la formación de la nación cubana hasta hoy, hemos luchado y luchamos por una Cuba libre.

Moderador.—Muchas gracias.

Ministro, le agradecemos su presencia en la inauguración del Centro de Prensa.

Bruno Rodríguez.—Muchas gracias a todos.

Anexo 8

Washington destina millones de dólares para impulsar el “cambio de régimen” en Cuba

David Brooks

La Jornada

Cuando el gobierno estadounidense y anticastristas de Miami denunciaron la breve detención de opositores por las autoridades cubanas en vísperas de la visita del papa Benedicto XVI a la isla, no mencionaron que esos disidentes, como una amplia gama de la oposición política dentro de la isla, son apoyados y en muchos casos financiados -en violación a las leyes de Cuba- por Washington y las organizaciones anticastristas en Miami, cuyo propósito anunciado es el cambio de régimen.

Por ello, las expresiones sobre Cuba provenientes desde Washington y Miami en torno a la visita del pontífice a Cuba, el lunes y el martes de la semana próxima, tienen un filo más peligroso de lo que a primera vista parece.

Miami siempre quiere un conflicto entre la Iglesia católica y el Estado en Cuba. No les conviene a los de la línea dura en Miami que exista algún grado de relaciones armoniosas entre la Iglesia y el Estado, comentó el embajador Wayne Smith, experto de relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Cuba, en entrevista con La Jornada.

Smith, quien fue jefe de la Sección de Intereses del gobierno estadounidense en La Habana durante la presidencia de Jimmy Carter, y ahora es analista del Centro de Políticas Internacionales en Washington, comentó que el gobierno de Estados Unidos también querría que la Iglesia optara por una línea más dura contra el régimen en Cuba, que hubiera mayor confrontación, pero la Iglesia no hará eso.

Las relaciones de cooperación desarrolladas entre la Iglesia católica, encabezada por el cardenal Jaime Ortega, y el régimen cubano no han complacido a las fuerzas

más conservadoras de Miami, al igual en algunos sectores de Washington, empezando con la oposición oficial de la Iglesia cubana contra el epicentro de la política estadounidense: el embargo estadounidense contra la isla.

Esta semana, el Vaticano reiteró que su posición sobre el bloqueo no es un misterio, y ello fue expresado por el papa Juan Pablo II durante su viaje histórico a Cuba en 1998, y que no sorprenderá si el actual pontífice, Benedicto XVI, lo repita, junto con llamados por mayor libertad religiosa, reporto Catholic News Service.

Por ello, figuras influyentes del exilio como la diputada Ileana Ros-Lehtinen -ahora presidenta del Comité de Asuntos Exteriores-, el senador Marco Rubio y otros legisladores y políticos cubano-estadunidenses inicialmente se opusieron al viaje afirmando que la visita del Papa sólo sirve los propósitos del régimen en La Habana, y han criticado el acomodo de la Iglesia con el régimen cubano

Ahora que el Vaticano no les hizo caso, instan a que la visita sea usada para denunciar al “régimen”. Un par de incidentes recientes en que las autoridades cubanas detuvieron a integrantes de agrupaciones disidentes fueron utilizadas por figuras anticastristas en Miami y políticos en Washington para repetir sus condenas (a pesar de que en uno de los casos, fue la misma Iglesia católica la que pidió la expulsión de un grupo de un templo, con el arzobispo que afirmaba que nadie tiene el derecho de convertir templos en barricadas políticas y afectar la celebración de la llegada del Papa).

Ros-Lehtinen declaró ante la Cámara de Representantes, esta semana, que “poco se ha dicho sobre la escalada de violencia contra la oposición interna de Cuba... pero hay una oportunidad para corregir esto” al denunciarlo y llamar a que Benedicto XVI apoye públicamente las “aspiraciones del pueblo cubano, esclavizado e impedido de ejercer sus derechos otorgados por Dios”.

En Miami, Ninoska Pérez, directora del Consejo de Libertad Cubana y voz prominente del anticastrismo, afirmó que esperaba más protestas antes y durante la visita del Papa a Cuba.

En Washington, un vocero del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca declaró a los medios que “la detención de miembros de las Damas de Blanco... en vísperas de la vista del papa Benedicto subraya el desdén de las autoridades cubanas a los derechos universales del pueblo cubano”.

Por su parte, el Departamento de Estado denunció que la detención era una violación reprensible e instó al Papa a abordar los derechos humanos en su intercambio con el gobierno cubano.

El New York Times, en un editorial, opinó que el Papa tiene que presionar al líder cubano para detener el hostigamiento contra los disidentes y decirle que el mundo no se ha olvidado del anhelo por la libertad del pueblo cubano.

Pero como casi siempre es el caso, lo que casi nunca se dice es que estos grupos disidentes reciben apoyo de Estados Unidos. El año pasado, el Departamento de Estado otorgó su Premio de Defensores de Derechos Humanos a las Damas en Blanco, mientras que funcionarios de su Sección de Intereses se han reunido con ellas. Millones de dólares han sido canalizados hacia los grupos que buscan un cambio de régimen.

Es casi imposible saber cuáles grupos en la isla caribeña reciben dinero por la falta de transparencia en el envío de fondos y otras ayudas estadounidenses a diversas agrupaciones en Cuba, con la mayor parte canalizada por organizaciones en Miami entre otros.

La Agencia de Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID) reparte la mayor parte de los fondos estadounidenses de apoyo a las organizaciones anticastristas dentro y fuera de la isla caribeña, y explícitamente afirma que al llegar a la comunidad disidente, el programa de la agencia internacional contribuye al desarrollo de grupos independientes de la sociedad civil que finalmente pueden hacer contribuciones significativas a nivel local y nacional.

Para los años fiscales de 2009 y 2010 el Congreso destinó 35 millones de dólares para programas relacionados con Cuba (23 millones fueron manejados por la USAID), reportó la dependencia.

Para los llamados programas de promoción de la democracia establecidos por la Ley Helms Burton, el gobierno de Estados Unidos ha distribuido más de 150 millones, de dólares reporta el Cuba Money Project, que se dedica a monitorear esa asistencia oficial.

Toda asistencia económica extranjera para las agrupaciones disidentes dentro de la isla, como toda operación extranjera que interviene en asuntos domésticos, viola las leyes nacionales de Cuba. Julia Sweig, directora de estudios latinoamericanos del influyente Consejo de Relaciones Exteriores, comentó recientemente que los llamados programas de democracia para Cuba del gobierno estadounidense son una provocación extraordinaria ya que continúan con el mismo objetivo heredado del gobierno anterior (del republicano George W. Bush): el concepto de cambio de régimen, y bajo el presidente Obama, permanecen en gran medida intactos.

Explicó que los programas son ocultados al público estadounidense a propósito; no hay información pública sobre los subcontratistas privados para estos programas en Estados Unidos y en otras partes, y que hasta algunas agrupaciones o individuos que viven en Cuba a veces ni saben que son parte de los programas estadounidenses.

Los programas de democracia (para Cuba) han sido deliberadamente politizados para provocar, y han tenido éxito en provocar, añadió Julia Sweig. En la coyuntura de la visita del Papa a Cuba, todo indica que el objetivo desde Washington y Miami es justo eso, provocar.

Fuente: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/03/24/washington-destina-millones-de-dolares-para-impulsar-cambio-de-regimen-en-cuba/>